

***La jota aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París (2024): un recorrido político-social a través de la música***

*La jota aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París (2024): a Political-Social Journey through Music*

*La jota aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París (2024): uma viagem político-social através da música*

María Belén Marcos-Segura

DOI 10.15517/h.v15i2.61868



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons  
Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada

## ***La jota, aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París (2024): un recorrido político-social a través de la música***

*La jota, aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París (2024): a Political-Social Journey through Music*

*La jota aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París (2024): uma viagem político-social através da música*

**María Belén Marcos-Segura<sup>1</sup>**

Universidad de Granada

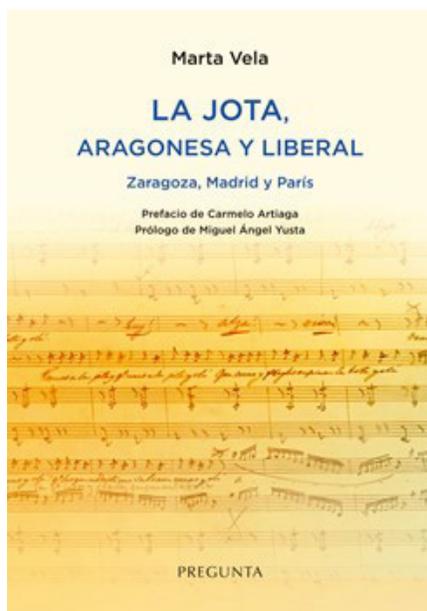
Granada, España

✉ [mariabelenmarcossegura@gmail.com](mailto:mariabelenmarcossegura@gmail.com)

🆔 <https://orcid.org/0000-0001-9632-9203>

**Fecha de recepción:** 18 de setiembre de 2024

**Fecha de aprobación:** 21 de abril de 2025



Después de algunos años de escasez, en cuanto a la bibliografía especializada sobre la materia, la jota aragonesa parece haber regresado a la actualidad gracias a la candidatura a Bien Inmaterial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), anunciada por el Ministerio de Cultura del Gobierno de España el 2 de abril de 2024 (Gómez,

---

<sup>1</sup> Máster en Patrimonio Musical, Universidad Internacional de Andalucía, Baeza, Jaén, España.

2024). Desde *La jota como género tradicional*, del recientemente fallecido Miguel Manzano (1995), a *Biografía de la jota aragonesa*, de Javier Barreiro (2014), el tema que nos ocupa ha experimentado una revitalización en años recientes, con publicaciones como *La jota, aragonesa y cosmopolita: de San Petersburgo a Nueva York* (Vela, 2022) y *Breve historia de la jota aragonesa en el ballet* (Preciado-Aranza, 2023). Vela (2024) ha publicado, en colaboración con el Gobierno de Aragón y la Academia de las Artes del Folclore y la Jota de Aragón (España), lo que parece ser la continuación de su publicación del 2022, reconocida, entre otros méritos, como la publicación académica más reseñada por RILM (2024). No obstante, el enfoque de este nuevo trabajo es completamente distinto. Está estructurado en un prefacio de Carmelo Artiaga, presidente de la Academia de las Artes y del Folclore de Aragón; un prólogo de Miguel Ángel Yusta, poeta y escritor zaragozano; y ocho capítulos que se detallan a continuación, abarcando la narración desde 1838 hasta 1914.

El libro comienza con la llamada Cincomarzada, uno de los primeros festivales laicos de España, durante el ataque de las tropas carlistas sobre Zaragoza y subsiguiente la rebelión popular que expulsó a los facciosos de una ciudad mayoritariamente liberal. A continuación, la acción se traslada a la capital, entre las intrigas durante la regencia de María Cristina, y el papel preponderante de la música y las artes liberales en apoyo del futuro reinado de Isabel II, a través de instituciones como el Liceo Artístico y Literario de Madrid. Sebastián de Iradier, represaliado de su Álava natal, hubo de participar de este clima de gran agitación política, como también Florencio Lahoz, llegado a su vez de Zaragoza. La visita de Pauline Viardot-García, invitada por el Liceo, en el capítulo tercero, coincidió con el éxito de la jota aragonesa en Madrid, precisamente, de manos de Iradier, pero, sobre todo, a partir de la *Nueva jota aragonesa* de Florencio Lahoz (1840).

El capítulo cuarto, “Entre el Retiro y las Tullerías”, narra la difusión de la jota aragonesa en París a raíz de un acontecimiento clave, el doble enlace real entre Isabel y su primo Francisco de Asís y el de la infanta Luisa Fernanda y el duque de Montpensier, eterno conspirador contra el trono de España. En el capítulo quinto, la jota viaja hasta América, principalmente a La Habana y Nueva York, mientras que, en España, levantamientos como el de la Vicalvarada mostraron nuevamente el apoyo de artistas de espíritu liberal como Lahoz. El establecimiento de Iradier a París, bajo la protección de la emperatriz Eugenia, y el éxito de la jota aragonesa en Londres, en 1856, junto a Pauline Viardot, ocupan el sexto capítulo.

Mención aparte requiere la relación de la jota con el género de la habanera, del que Iradier fue un consumado maestro, pese a que jamás viajó a Cuba. Los dos últimos capítulos concluyen el fin del viaje cosmopolita de la jota aragonesa en torno a los tres personajes principales, Lahoz, Iradier y Viardot-García, en el contexto de la Guerra franco-prusiana y la revolución de 1868 en España. En 1914, cuando los tres habían muerto, uno de los grandes compositores españoles del siglo XX recogería su legado en vísperas de la Primera Guerra Mundial, el gaditano Manuel de Falla, también en torno a la jota aragonesa.

Partiendo del reconocido papel de la música en el desarrollo de la democracia liberal durante el siglo XIX, como lo evidencian óperas como *La muette de Portici*, de Auber (1828), o *I puritani*, de Bellini (1835), la jota aragonesa vendría a representar una fuerza semejante, primero en España, durante los tiempos de la Primera Guerra Carlista (1833-1839) y, más adelante, gracias a su éxito internacional, en Europa y América.

En efecto, el auge liberal a la muerte de Fernando VII, iniciado en pleno conflicto sucesorio entre su hija Isabel y su hermano Carlos, la creación y difusión de canciones de encendido aliento patriótico, que propios y ajenos utilizaron en defensa del futuro reinado isabelino:

A la jota, jota de las avellanas,  
que las que me diste me salieron vanas

A la jota viva la Reyna Isabel  
juremos por ella morir o vencer

(Iradier, 1840, *Jota de las avellanas*, citado en Vela, 2024, p. 73).

¡Vamos a la jota y que más a la jota y olé!  
Que curas y frayles empinan la bota y olé.

Vamos a la jota de las avellanas y olé.  
Que las que me diste me salieron vanas y olé.

(Viardot-García, 1842, *Jota de los estudiantes*, citado en Vela, 2024, p. 106).

La narración transcurre entre numerosos ejemplos de jota aragonesa, articulados en torno a tres personajes principales: Florencio Lahoz (1815-1868), quien introdujo de la jota en los salones de Madrid a partir de 1840; Sebastián Iradier, compositor de la celeberrima *Paloma*; y Pauline Viardot-García, difusora de la música popular española desde París, tanto por tradición familiar como, especialmente, tras su viaje a Madrid y Granada en la primavera de 1842.

La *Nueva jota aragonesa* de Lahoz, editada tres veces en Madrid entre 1840 y 1841 ante su apoteósico éxito, serviría de inspiración para la *Jota de las avellanas*, de Iradier, y la *Jota de los estudiantes*, de Pauline Viardot, así como para las composiciones de otros músicos que viajarían posteriormente a España, como Glinka, Liszt, Gottschalk, White, entre otros. La importancia de esta pieza fue reconocida por Benito Pérez Galdós al final de sus "Episodios Nacionales", en *Bodas Reales*:

Los maestros incipientes, como Oudrid, solían agregarse al coro entusiasta de la pandilla musical, ya en el estrecho café de Amato, ya en el del Príncipe o en la pastelería de Lhardy, y lo propio hacía el más joven de los tenores italianos de la compañía del Circo, Enrique Tamberlick, que aquel año había hecho su debut con *Parisina d'Este*. Los conciertos privados en casa de Soriano Fuertes estrechaban las amistades, enardecían y exaltaban la fe de la religión musical: allí Oudrid, excelente pianista, daba las primicias de la Jota aragonesa con variaciones y de la Fantasía sobre motivos de Maria di Rohan. (Pérez Galdós, 2001, XVI, párr. 8)

A partir de este punto, se traza una enriquecedora panorámica histórica entre Madrid y París, que pone en manifiesto el interés que despertó la jota aragonesa durante los respectivos reinados de Isabel II en España y Napoleón III en Francia, dada la relación de Iradier con Eugenia de Montijo, cuando aún residía en España y antes de convertirse en emperatriz de los franceses, hasta la caída del régimen en 1870.

Se suceden episodios históricos de gran interés, como el estreno de *El trovador*, de Antonio García Gutiérrez, en 1836, de marcado aliento libertario, mucho antes de la versión operística de Verdi en 1853; la relación epistolar entre George Sand y Pauline Viardot-García, a propósito de sus respectivos viajes a España; el presunto viaje de Iradier a Cuba; o la introducción de la jota aragonesa en América en torno a 1844, de la mano de Julien Fontana, exiliado polaco del círculo de Chopin. Finalmente, con el exitoso estreno de *La Dolores* (1894), de Tomás Bretón, cuyo centésimo aniversario fue celebrado en 2023, se cierra el círculo de la representación de la jota aragonesa como emblema de valentía, en vísperas de la crisis de 1898, un momento crucial en la historia de España.

Dos jotas parisinas, basadas en la de Florencio Lahoz, cierran el volumen: la exitosísima obra compuesta por Pablo de Sarasate, interpretada en Zaragoza en mayo de 1908 con motivo de la Exposición Hispanofrancesa, y pocos meses antes de la muerte del célebre violinista, y la *Jota aragonesa* de las *Siete canciones populares españolas*, en la que Falla trabajaba cuando estalló la Primera Guerra Mundial, lo que puso fin a su estancia en París. Antes de culminar el género en la *Jota aragonesa* de *El sombrero de tres picos* (1919), Falla ya había compuesto otras dos jotas aragonesas: una en las *Quatre pièces espagnoles* (1908) y otra en el entreacto de su ópera *La vida breve* (1905).

En suma, queda demostrada la condición libertaria de la jota aragonesa a través de numerosos ejemplos, cultivada tanto en los círculos liberales de Madrid como en los republicanos en Francia. Esta dimensión ideológica explica en gran medida su enorme celebridad durante el siglo XIX, así como su raigambre cosmopolita y universal que abarca, reflejando un elenco multidisciplinar de manifestaciones artísticas, principalmente, la música y la palabra, pero también la pintura y la escultura.

De este modo, publicaciones como *La jota, aragonesa y liberal*, de Vela (2024), apoyan la candidatura de esta a Bien Inmaterial de la UNESCO, impulsada por el Ministerio de Cultura y el Gobierno de España y otras instituciones, como la Academia de las Artes y el Folclore de la Jota de Aragón, bajo una imagen universal, lejos ya de los tópicos localistas.

## Referencias

- Barreiro, J. (2014). *Biografía de la jota aragonesa*. Mira.
- Gómez, N. (2024, 4 de abril). La jota da el paso definitivo para convertirse en Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. *Infobae*. <https://www.infobae.com/espana/2024/04/04/la-jota-da-el-paso-definitivo-para-convertirse-en-patrimonio-inmaterial-de-la-humanidad/>
- Iradier, S. (1840). *Jota de las avellanas, partitura*, NUMM-324912. Biblioteca Nacional de Francia.
- Manzano Alonso, M. (1995). *La jota como género musical: un estudio musicológico acerca del género más difundido en el repertorio tradicional español de la música popular*. Alpuerto
- Pérez Galdós, B. (2001). *Bodas reales*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/bodas-reales--0/> (Obra originalmente publicada en 1900)
- Preciado-Aranza, G. (2023). *Breve historia de la jota aragonesa en el ballet*. Rolde de estudios aragoneses.
- RILM. (19 de julio de 2024). *Instant Classics: RILM's Top 13 Reviewed Texts, 2022-23*. Bibliolore The RILM Blog. [https://bibliolore.org/2024/07/19/instant-classics-rilms-top-13-reviewed-texts-2022-23/?fbclid=IwY2xjawEa8olleHRuA2FlbQIxMAABHSMiWvJjirqrFvQmphG6tZeX3UalHJrfoFwD\\_amnWw-lUqm5-nhTnwWTNQ\\_aem\\_oF037qbxogVCcCXr8RWNNa](https://bibliolore.org/2024/07/19/instant-classics-rilms-top-13-reviewed-texts-2022-23/?fbclid=IwY2xjawEa8olleHRuA2FlbQIxMAABHSMiWvJjirqrFvQmphG6tZeX3UalHJrfoFwD_amnWw-lUqm5-nhTnwWTNQ_aem_oF037qbxogVCcCXr8RWNNa)
- Vela, M. (2022). *La jota, aragonesa y cosmopolita: de San Petersburgo a Nueva York*. Pregunta Ediciones.
- Vela, M. (2024). *La jota, aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París*. Pregunta Ediciones.